



Respuesta de los autores

Sr. Director: Deseamos agradecer los comentarios de Gea et al a nuestro editorial sobre el presente y futuro de la fisiología aplicada (Arch Bronconeumol 2002;38:201-3). Como se refleja en los últimos párrafos del editorial, no podemos estar más de acuerdo con Gea et al. Hay, sin embargo, un pequeño detalle que nos gustaría matizar: el título del editorial, *Delenda est Physiologia?* parafrasea efectivamente el *dictum* romano, pero con un signo de interrogación. Su sentido pretendía ser: ¿está acabada (aniquilada) la fisiología? La frase original, atribuida al censor Marcus Poncius Cato (Catón “el viejo”), proviene de su empeñamiento en la campaña a favor de la destrucción de Cartago, que inició en el año 152 a.C., después de visitar dicha ciudad, comisionado por el Senado de Roma para estudiar las disputas entre Masinisa y Cartago. Al comprobar la prosperidad y poder de Cartago, temió por la posibilidad de su rearme contra Roma. Desde entonces, viniera o no a cuento, acababa todos sus discursos con la frase *Praeterea censo Carthaginem esse delendam*, cuyo sentido sería algo así como “Además, soy de la opinión de que Cartago debe ser destruida”¹.

De la frase se derivó después la exhortativa *Delenda est Cartago*, que puede traducirse por “Cartago debe ser destruida”, y también, “Cartago está destruida”. Sentido este último que no pudo darle Catón, pues murió en el 149 a.C. y Cartago fue destruida en el 146 a.C. por Publio Cornelio Escipion Emiliano (Africanus Minor o El Joven Africano). Muchos años después, Ortega y Gasset utilizó la paráfrasis en el título de su artículo *Delenda est Monarchia*, publicado en las enfebrecidas elecciones municipales del 12 de abril de 1931, que dieron paso a la Segunda República.

Como puede comprobarse, la frase puede dar mucho de sí. Sólo nos queda por hacer una salvedad a los lectores irónicos: la conexión entre la afición a la fisiología y a la historia es una feliz coincidencia, no una relación causa-efecto.

J. Sanchis^a y P. Romero^b

^aHospital de la Santa Creu i Sant Pau. Barcelona. ^bHospital de Bellvitge. L’Hospitalet de Llobregat. Barcelona. España.

1. Apiano, África, 69; Zonaras, XXI, 9, 26, citado por MA Mira Guardiola en: Cartago contra Roma. Las guerras púnicas. Madrid: Alderabán Ed., 2000; p. 11 y 262.